

EL OTRO PLANETA · LIBRO 3

La verdad de Ishar

Una novela de ciencia ficción

NIVEL B1

Novela graduada en español
Español (Latinoamérica)

Sobre este libro

Esta es una novela para estudiantes de español de nivel B1. Es el tercer y último libro de la trilogía de ciencia ficción *El otro planeta*.

En el primer libro, doce científicos humanos llegaron a un planeta nuevo y encontraron a los Ishar, sus habitantes. Elena Ríos, la líder del grupo, hizo las paces con un niño Ishar. Pero un hombre, Karim, tuvo miedo y le disparó al niño. Los Ishar rodearon la base y se llevaron a Karim.

En el segundo libro, Elena salió sola a buscar la paz. Cruzó un bosque peligroso, atravesó una grieta en el aire y encontró una ciudad oculta: la gran ciudad de los Ishar. Allí fue capturada, pero también hizo un amigo entre ellos. Al final, la llevaron ante el rey. Y descubrió algo increíble: el niño estaba vivo. Y era el hijo del rey.

Ahora, en el tercer libro, el rey le hace a Elena la pregunta más importante de todas: ¿puede haber paz de verdad entre los dos pueblos? Para responder, Elena tendrá que descubrir la verdad más profunda de los Ishar. Una verdad que lo cambia todo.

El libro tiene veinte capítulos. Cada capítulo termina con un breve glosario en inglés y unas preguntas. Las respuestas están al final. Este es el final del viaje. Bienvenido, por última vez, al otro planeta.

Índice

1. La respuesta	4
2. La prueba del rey	9
3. Karim, prisionero	14
4. El campamento se prepara	19
5. Tavi enseña	24
6. La ciudad por dentro	29
7. El sonido, otra vez	34
8. La pregunta prohibida	39
9. El archivo	44
10. La verdad de Ishar	49
11. Lo que significa	54
12. Descubierta	59
13. El campamento actúa	64
14. La carrera contra el miedo	69
15. La redención de Karim	73
16. Dos grupos, un lugar	78
17. Al borde de la guerra	83
18. Elena habla	88
19. La decisión	93
20. El otro planeta	98
Respuestas	103

Capítulo 1

La respuesta

Ante el rey

Elena estaba de pie en el gran salón del rey. Frente a ella, el rey y la reina la miraban. A su lado, el niño, Tavi, sostenía la flor azul con sus pequeñas manos.

El rey había hecho una pregunta. La pregunta más importante de todas.

"¿Puede haber paz de verdad entre tu pueblo y el mío?"

El salón entero esperaba en silencio. Todos los Ishar importantes, reunidos, miraban a Elena. Y Elena sabía que su respuesta lo decidiría todo. Su vida. La de Karim. La de su grupo. El futuro de dos mundos.

Podía mentir. Podía decir un "sí" fácil, un "sí" que el rey quería escuchar. Pero Elena no era así. Y sentía que el rey, con sus ojos antiguos, vería la mentira enseguida.

Así que dijo la verdad.

"No lo sé", dijo Elena.

Un murmullo recorrió el salón. No era la respuesta que esperaban.

"No sé si podemos tener paz", continuó Elena, con voz clara. "Mi pueblo tiene miedo. Su pueblo tiene miedo. Y del miedo viene la violencia. Ya lo vimos. Un hombre asustado le disparó a su hijo. No puedo prometerle que no volverá a pasar. Sería una mentira."

El rey la miró en silencio. Su cara no mostraba nada.

"Pero", dijo Elena, y su voz se hizo más fuerte, "sé otra cosa. Sé que vale la pena intentarlo. Sé que crucé un mundo entero, sola, para llegar hasta aquí. Casi morí en un río. Me dejé capturar sin luchar. Todo eso lo hice porque creo, con todo mi corazón, que la paz es posible. Difícil, sí. Peligrosa, sí. Pero posible. Y estoy dispuesta a dar mi vida para intentarlo."

Elena hizo una pausa. Miró al rey directamente a los ojos.

"Le voy a decir algo más, Majestad", continuó. "Mi pueblo cometió un error terrible. Un hombre asustado le disparó a su hijo. No voy a esconder eso ni a inventar excusas. Fue horrible. Pero ese mismo día, antes del disparo, hubo otra cosa. Hubo un momento de paz. Yo le di una flor a su hijo. Él la aceptó. Nos entendimos, sin palabras. Ese momento también es verdad. Los humanos no somos solo el miedo y la violencia. También somos la mano abierta. También somos la flor. Y le pido que nos juzgue por las dos cosas, no solo por la peor."

Hubo silencio.

Entonces, el niño Tavi se movió. Dio un paso hacia Elena y levantó la flor azul, mostrándola a todo el salón. Después levantó su otra mano, la abrió, y mostró la palma. El gesto de paz.

Con su acto, el niño decía: esta humana es mi amiga. Esta es la que me dio la flor. Esta es la que no hizo daño.

El rey miró a su hijo. Miró a Elena. Y por un largo momento, no dijo nada.

Pero no todos en el salón estaban en silencio.

"¡Esto es una locura!"

La voz vino de un lado del salón. Era grande, dura, llena de rabia. Elena reconoció al Ishar que hablaba: era el grande, el del interrogatorio. El que quería la guerra. El que veía a los humanos como enemigos.

"Majestad, perdóneme", dijo el Ishar grande, adelantándose. "Pero esto no puede ser. Una humana, en su salón. Cerca de su hijo. Cerca de usted. Los humanos le dispararon a un niño Ishar. Le dispararon a su propio hijo. Y ahora tenemos a una de ellos aquí, escuchando, viendo, aprendiendo. Es peligroso. Es un error."

Elena sintió el peso de esas palabras. Este Ishar no iba a rendirse. Era su enemigo, y lo sería hasta el final.

"General", dijo el rey por fin. Su voz era tranquila, pero llena de autoridad. "Escuché tu opinión. La escuché muchas veces. Pero yo soy el rey. Y yo decidiré."

El general, el Ishar grande, apretó los dientes, pero se calló.

El rey se volvió hacia Elena.

"Tu respuesta me sorprende", dijo el rey. "Esperaba mentiras. Esperaba promesas fáciles. En cambio, me diste la verdad. Y la verdad, aunque sea difícil, tiene valor."

Elena esperó, con el corazón latiendo fuerte.

"Por ahora", dijo el rey, "vas a vivir. No porque confíe en tu pueblo. No confío. Sino porque mi hijo confía en ti. Y porque, quizás, tú puedas mostrarme algo que necesito ver."

"Gracias, Majestad", dijo Elena.

"No me agradezcas todavía", dijo el rey. "Porque lo que voy a pedirte no será fácil. Mañana hablaremos. Esta noche, descansa. Y piensa bien en tu respuesta. Porque muy pronto, tendrás que demostrar que tus palabras son verdad."

Elena inclinó la cabeza. Miró a Tavi, que le sonreía con sus grandes ojos. Miró al general, que la miraba con odio. Y miró al rey, que la miraba con algo más difícil de entender: no era confianza, pero tampoco era odio. Era una especie de esperanza cautelosa. La esperanza de un ser antiguo que había perdido mucho, y que quizás, solo quizás, empezaba a creer de nuevo.

Esa noche, en la habitación cómoda que le habían dado (ya no era una celda, aunque los guardias seguían en la puerta), Elena no durmió mucho. Pensaba en la pregunta del rey. Y en el general que la odiaba. Y en el niño que la había salvado con una flor.

Había venido tan lejos. Había sobrevivido a tanto. Y ahora, por fin, estaba en el corazón de la ciudad Ishar, hablando con su rey. Debería sentirse victoriosa. Pero no era así. Sentía el peso de lo que venía. Porque llegar aquí había sido solo el principio. Ahora tenía que hacer lo más difícil de todo: convencer a dos pueblos llenos de miedo de que confiaran el uno en el otro.

Pensó en su gente, en la base. ¿Estarían bien? ¿La creerían muerta? ¿Qué estarían haciendo? No tenía forma de saberlo. Solo podía esperar que aguantaran un poco más, que no hicieran nada peligroso, hasta que ella pudiera volver con una respuesta.

"Mañana", pensó. "Mañana empieza todo."

Y afuera, sobre la ciudad oculta, las dos lunas del planeta brillaban en silencio.

Glosario

sostener	to hold <i>Tavi sostenía la flor.</i>
recorrer	to run through <i>Un murmullo recorrió el salón.</i>
dispuesto/a	willing <i>Estoy dispuesta a intentarlo.</i>
adelantarse	to step forward <i>El general se adelantó.</i>
la autoridad	authority <i>Su voz llena de autoridad.</i>
apretar los dientes	to grit one's teeth <i>Apretó los dientes.</i>
confiar	to trust <i>No confío en tu pueblo.</i>
demostrar	to prove <i>Tendrás que demostrar tus palabras.</i>
cauteloso/a	cautious <i>Una esperanza cautelosa.</i>
el general	the general <i>El general la miraba con odio.</i>

Preguntas

1. ¿Qué pregunta le hace el rey a Elena?
2. ¿Por qué Elena no da un 'sí' fácil?
3. ¿Qué hace Tavi para ayudar a Elena?

4. ¿Qué quiere el general que haga el rey?
5. ¿Por qué decide el rey dejar vivir a Elena?

Para el docente / estudiante. *El libro empieza donde terminó el libro 2. Practica el vocabulario del poder y la honestidad, y presenta al general (el antagonista Ishar) y el dilema central.*